

APRENDIZAJE ACTIVO EN LA UNIVERSIDAD

MATERIAL COMPLEMENTARIO PARA LA VÍDEO-CLASE N° 1

I APRENDIZAJE ACTIVO

1. Que es el aprendizaje activo

En el mundo actual hay ciertas condiciones y factores que influyen sobre la forma de aprender. La irrupción de Internet, la democratización del conocimiento y las investigaciones de las últimas décadas en el ámbito de la neurociencia y la psicología cognitiva, han aportado nuevas luces en torno a cómo se aprende. Por otra parte los rápidos cambios sociales, culturales, económicos y científicos, los desafíos de la sociedad y de los puestos laborales demandan el desarrollo de nuevas competencias. Hoy en día se sabe que el estudiante cuando entra al aula y enfrenta tareas de aprendizaje, lleva consigo un conjunto de conocimientos adquiridos previamente y herramientas cognitivas que le permiten ir (re)elaborando significados y visiones personales de los contenidos con que se enfrenta y compartirlos con apoyo de sus pares y maestros. Las demandas del entorno requieren de los sujetos convivir con saberes parcelados, relativos y fragmentados que sustituyen las verdades absolutas de antaño que se reproducían ciegamente. Esto implica adquirir competencias que permitan ir aprendiendo y desaprendiendo conocimientos, según estos vayan evolucionando, reconstruyendo e integrando saberes que se constituyen en verdades propias que le permitirán tomar parte activa en la vida social y cultural. Esto afecta el modo de apropiarse de ellos, requiriendo una participación activa. El aprendizaje activo implica que el estudiante debe involucrarse en tareas, acciones, o actividades de aprendizaje, más allá de solo escuchar y reproducir, y que promueven la (re)elaboración de conocimientos y de representaciones mentales personales a partir de la interacción con los contenidos, posibilitando que el aprendizaje ocurra en función de ciertas metas.

(Tomado de Jerez, O. et all (2015) Aprendizaje Activo. Diversidad e Inclusión)

2. Características del aprendiz activo

- **Participa en clase.** Es un aprendiz que se involucra en las actividades que se desarrollan en clase, haciendo preguntas o comentarios atinentes al tema que se está desarrollando, aportando con sus ideas y experiencias propias y haciendo explícita su manera de pensar y de actuar utilizando los nuevos conocimientos disciplinares
- **Aprende con otros.** Es un aprendiz que entiende que el aprender no es un proceso exclusivamente individual, valorando la interacción con sus pares en tareas de aprendizaje, pues le ofrece la oportunidad para aprender de otros, enriqueciendo y complementando sus aprendizajes propios, como también la forma de aprender.
- **Se adapta a diferentes contextos.** El aprendizaje, desde las actuales concepciones, es considerado como un proceso situado, es decir, desde un

contexto de aprendizaje: “el aquí, el ahora, bajo estas circunstancias y contextos”. El aprendiz activo aprovecha las oportunidades para vincular los conocimientos adquiridos con situaciones y contextos de realidad. La dependencia entre la situación y su vinculación en un contexto determinado, relevan la importancia sobre qué conocimientos pertinentes se deben aplicar y las consideraciones que se deben tener en cuenta.

- **Es proactivo.** Es un aprendiz que toma iniciativas respecto a su aprendizaje, sin esperar que le digan lo que debe hacer, solicitando la información que necesita, y buscando la ayuda que requiere.
- **Es autónomo.** Este aprendiz es capaz de organizar sus propios procesos de aprendizaje, determinando qué actividades realizar para aprender, recopilando los recursos necesarios, evaluando los procesos y resultados de sus acciones, y ajustando las actividades para lograr sus metas..
- **Utiliza su experiencia previa.** El aprendiz establece relaciones significativas entre los nuevos contenidos con que se enfrenta y los conocimientos y experiencias que él ha ido acumulando a lo largo de su vida, dando significado y sentido a su aprendizaje y estableciendo vínculos que facilitan su recuerdo.

II Motivación

1. Actitudes y percepciones positivas frente al aprendizaje.

Cuando los estudiantes entran a una sala de clase, sus primeros intereses están raramente relacionados con el tema de la clase. La mayoría de las veces, sus principales preocupaciones tienen que ver con el ambiente afectivo de la clase o con las expectativas que los profesores tienen de ellos.

Las actitudes y las percepciones afectan la capacidad de aprender del estudiante. Si estos tienen actitudes negativas acerca de las tareas de la clase, probablemente pondrán menos esfuerzo en la realización de esas tareas. La clave de la instrucción efectiva es, entonces, establecer actitudes y percepciones positivas frente al aprendizaje.

Cualquier aprendizaje tiene lugar en un ambiente mental que lo facilita o lo inhibe. Algunas veces el estudiante está preparado para aprender, otras veces no lo está. ¿Cuáles son los componentes cognitivos de este “estar preparado”? o ¿cuál es el ambiente cognitivo que facilita el aprendizaje? Se han identificado tres componentes de este ambiente: los sentimientos, las actitudes y el foco.

Los sentimientos.

Los sentimientos se refieren al tono emocional que acompaña a la situación de aprendizaje. Muchas teorías de aprendizaje enfatizan una fuerte conexión entre los afectos y la cognición. En general, los términos “afecto” y “emoción” se usan indistintamente cuando se trata de conductas de corta duración. En cambio, “disposición” denota mayor duración y persistencia en el tiempo.

El tono emocional afecta al aprendizaje y la toma de conciencia de él puede ayudar a disminuir sus efectos negativos y en algunas situaciones puede autogenerarse un tono emocional positivo a través del monitoreo, del control y del hablarse a sí mismo. En otras palabras, si alguien toma conciencia de su propio tono emocional en determinado momento, la persona puede asegurarse de que sus sentimientos no entorpezcan su aprendizaje, decidiendo por ejemplo: estoy bastante negativa, pero voy a

tratar de cambiar, o estoy ausente en este momento, pero voy a tratar de persistir en la tarea.

Las actitudes.

En estrecha relación con el tono emocional están las actitudes. Los sentimientos pueden influir en las actitudes y estas pueden influir también en los sentimientos. Un tono emocional puede cambiar como resultado de una actitud que está operando en ese momento.

En este modelo se distinguen tres categorías de actitudes que influyen directamente en el aprendizaje: a) las actitudes hacia uno mismo y su relación con el ambiente; b) las actitudes hacia uno mismo y su relación con la tarea y; c) las actitudes hacia uno mismo y su relación con los demás.

a) Actitudes hacia sí mismo y su relación con el ambiente.

En cualquier situación de aprendizaje, el aprendiz se ve influenciado por ciertos factores del ambiente tales como la seguridad, el orden y, en general, el nivel de comodidad. Metafóricamente, podemos decir, lo que hace el aprendiz es preguntarse a sí mismo: ¿estoy a salvo aquí?, ¿estoy cómodo?, ¿es este un lugar ordenado?.

b) Actitudes hacia sí mismo y la tarea

Cuando un sujeto se involucra en una tarea usualmente la evalúa en término de sus efectos sobre sí mismo. Esto implica tres factores: el valor de la tarea en relación con una meta próxima o futura, los sentimientos de capacidad en término de conocimiento y habilidad necesaria para completar la tarea, y la percepción del propio control para completar la tarea. El aprendiz se hace a sí mismo tres preguntas cuyas respuestas determinan el nivel de compromiso con la tarea: ¿es esto importante para mí?, ¿puedo hacerlo?, ¿qué control tengo de la situación?

Los estudiantes deben comprender claramente las tareas y creer que son capaces y que tienen los recursos necesarios para realizarlas. Si un estudiante piensa que una tarea tiene poca importancia, no podrá mayor esfuerzo en ella.

c) Actitud hacia los demás.

Las actitudes hacia los demás también impactan el aprendizaje, aunque no tan directamente como las actitudes hacia sí mismo y hacia la tarea. Algunos autores han destacado que las personas tienen que tener un sentimiento de pertenencia para funcionar eficientemente en cualquier situación de aprendizaje. Se pueden distinguir dos categorías: actitudes hacia el profesor y actitudes hacia los pares. Las primeras se refieren a las actitudes de los estudiantes en relación con el grado de aceptación que le tiene el profesor: ¿Le gusto a mi profesor? ¿soy respetado por mi profesor?. Las actitudes negativas de parte del profesor probablemente disminuyen las conductas de disposición hacia el aprendizaje. Las actitudes hacia los pares se refieren a la percepción que tiene el aprendiz del grado en que una situación de aprendizaje refuerza o pone en riesgo el lugar que ocupa en el grupo. Presumiblemente si una situación pone en riesgo su situación frente al grupo, su motivación al aprendizaje disminuye. Ante su situación de pertenencia, el estudiante se pregunta: ¿afecta esta situación de aprendizaje mi estatus en el grupo?, ¿me siento valorado como aprendiz por el el grupo y el profesor?

El foco de atención

El foco de atención se refiere al grado en que alguien sostiene, dirige y selecciona la atención hacia la meta. En un nivel muy básico, prestamos atención a los estímulos más intensos provenientes del medio. Este tipo de atención se llama atención involuntaria. La atención voluntaria es un tipo de atención más avanzada que se presta a un estímulo seleccionado, no tanto por su intensidad sino porque sirve a un objetivo preseleccionado. La atención dirigida hacia una meta es uno de los factores más poderosos en una situación de aprendizaje. La identificación de los objetivos mejora la habilidad para seleccionar el estímulo al cual debe prestarse atención para que un aprendizaje eficiente tenga lugar. Además, esta atención debe ser sostenida; es decir, el aprendiz debe tener la habilidad para mantener la atención aun cuando en la situación de aprendizaje, estén presentes distractores internos o ambientales.

En resumen, hay un tipo de pensamiento que establece y mantiene el contexto para aprender. Esto incluye el tono emocional que uno experimenta en una situación de aprendizaje, las actitudes que uno tiene y el grado en que se sostiene la atención dirigida hacia la meta.

(Adaptación de “Las Dimensiones de Aprendizaje” de Robert Marzano y otros ASCD, Virginia, USA).

2. Condiciones que favorecen la motivación

Para que una tarea, de aprendizaje o de cualquier tipo, tenga sentido o sea tan interesante para nosotros como para involucrarnos en ella, es necesario que se den algunas condiciones. Como mínimo, existen dos requerimientos cuyo grado de presencia va a determinar que dicha tarea tenga mayor o menor sentido para quien la realiza:

i) Es imprescindible saber qué es lo que se trata de hacer, a qué responde, cuál es la finalidad que se persigue con ello, con qué otras cosas puede relacionarse, en qué proyecto general puede ser ubicado. En definitiva, la respuesta a estas preguntas o a otras parecidas que contribuyan a que tengamos claro el objetivo que se persigue con una tarea y las condiciones de realización, resulta fundamental para que pueda atribuirle sentido. (Esta pregunta por el propósito de una tarea, puede contribuir también a que el propio profesor se plantee el sentido que tienen las tareas que propone, lo que redundará, sin duda, en propuestas cada vez más razonables y atractivas.)

ii) Es indispensable, para atribuir el sentido necesario que nos permitirá implicarnos de verdad en una tarea, que la veamos atractiva, que nos interese, que podamos percibir que cubre una necesidad; esa necesidad puede funcionar entonces como motor de la acción, que motive para realizar el esfuerzo necesario para alcanzar los aprendizajes. Cuando nos encontramos ante una propuesta, ésta puede parecernos atractiva, sensata, estimulante, inabordable, fuera de lugar o delirante por completo, y estos matices forman parte de la comprensión que de ella elaboramos. Estos factores son tan potentes que a veces nos negamos a hacer las cosas sin saber exactamente de qué se trata, simplemente porque no queremos o no podemos

No siempre es fácil percibir la necesidad que cubre un aprendizaje; no siempre éste se encuentra en la franja de nuestro interés. La necesidad, el interés, se crean y se suscitan en la propia situación de enseñanza/aprendizaje. (Esta condición para el sentido puede conducir al profesor a revisar no sólo algunas de las tareas que proponen o de los

contenidos que enseñan, sino también, y quizá sobre todo, la forma de presentarlos o de organizarlos.) No es lo mismo «la lección o unidad que toca» que participar en un proyecto para el que nos resulta necesario disponer de ciertos instrumentos conceptuales y procedimentales; no es igual ajustarse a unos temas y a un orden previamente establecido, que poder participar en la elección de determinados tópicos sobre los que se va a trabajar.

Merece la pena considerar que, en general, hay que provocar el interés y que éste exige atención para que a lo largo del proceso de aprendizaje no se diluya. Así pues, es fundamental tomar conciencia de los propios intereses y buscar el interés general, así como aprovechar la participación y la implicación en la planificación, organización y realización de todas las actividades que se llevan a cabo en clase, como medio para asegurar que responde a una necesidad.

(Tomado de C. Coll et al., "El constructivismo en el aula", 1996. Graó, Barcelona. Capítulo 2, I. Solé: "Disponibilidad para el aprendizaje y sentido del aprendizaje".)

3. Niveles de motivación

Los estudios en torno a la calidad de la motivación y de comportamientos auto-regulados en contextos académicos sugieren un constructo multidimensional en un continuum de 7 dimensiones que van desde una conducta no-autodeterminada a una forma de comportamiento totalmente autodeterminado. Esta progresión de una a-motivación a una motivación intrínseca ha sido asociada a implicancias académicas y psicológicas positivas.

- i. *A-motivación* corresponde a la ausencia del intento de asumir una actividad
- ii. *Motivación extrínseca* se refiere a asumir una actividad sin sentido por obligación o como un medio para un fin. Se subdivide en tres tipos de regulación externa, ordenadas en forma progresiva:
 - *Regulación externa*, en la que los estudiantes participan para obtener una recompensa o para esquivar el castigo.
 - *Regulación introyectada*, en que los sujetos comienzan a internalizar las razones de sus acciones, no obstante su comportamiento sigue siendo regulado por demandas o requerimientos externos del entorno para obviar conflictos externos.
 - *Regulación identificada*, en la que el comportamiento es valorado e importante y se parece a una regulación autodeterminada, sin embargo la conducta es un medio para lograr algo.
- iii. *Motivación intrínseca* es la forma más autodeterminada de comportamiento, en la que se aborda una actividad simplemente por el placer o satisfacción derivada de ella. Se subdivide en tres categorías:
 - *Motivación intrínseca hacia el conocimiento*, relacionada con la curiosidad o motivación por aprender.
 - *Motivación intrínseca hacia el logro*, relacionada con el involucramiento en una actividad por el placer o satisfacción obtenida en el intento de lograr o crear algo.

- *Motivación intrínseca hacia experiencias desafiantes*, relacionada con la búsqueda y el compromiso con el placer, las emociones y las sensaciones positivas al enfrentar situaciones de aprendizaje novedosas.

(Tomado de Orsini, C. et al. 2015 Psychmetric validation of the academic motivation scale in a dental student sample. Journal of dental education. Vol 79, 971-981).

4. La auto-regulación

La mayoría de los aprendices efectivos desarrollan poderosos hábitos mentales que los capacitan para regular su conducta. La disposición a la reflexión y autorregulación es aquella que ponen al que aprende en el control consciente de la tarea. Por lo general, las características que se le atribuyen a un aprendiz autorregulado coinciden con las que se le atribuyen a alumnos de alto rendimiento

Un estudiante con disposición al pensamiento autorregulado se caracteriza porque:

- Conoce y usa estrategias que le ayudan a entender, transformar, organizar, elaborar y recuperar información
- Planifica con anticipación la forma de abordar las tareas de aprendizaje para lograr sus metas personales
- Es motivado y se siente capaz de aprender. Se fija metas, y siente emociones positivas frente a las tareas.
- Crea ambientes favorables de aprendizaje, tales como buscar un lugar adecuado para estudiar y solicita ayuda académica a profesores y compañeros cuando tiene dificultades.
- Es proactivo y participa de la clase. Consulta cómo será evaluado, los requerimientos de la tarea y solicita retroalimentación de su desempeño. Gestiona la organización del equipo de trabajo
- Pone en marcha estrategias orientadas a evitar las distracciones externas e internas para mantener su concentración y motivación por la realización de tareas académicas.

Cuando un sujeto hace uso de estas destrezas es capaz de devolverse mentalmente para reconocer los pasos y procesos que ha utilizado en la resolución de una tarea. Esto aumenta notablemente el grado de conciencia y de autorregulación que el sujeto tiene sobre su pensar y actuar.

Desde esta perspectiva podemos considerar que estas habilidades son necesarias o útiles para la adquisición, el empleo y el control del conocimiento y de las otras habilidades del pensamiento. Incluyen la capacidad de planificar y regular el empleo eficaz de los propios recursos cognitivos

(Adaptación de "Las Dimensiones de Aprendizaje" de Robert Marzano y otros ASCD, Virginia, USA.)
(Tomado de Torrano, F. y González MC (2004) Aprendizaje Autorregulado. Revista electrónica de investigación Psicoeducativa 2(1))